

El movimiento sindical y la izquierda uruguaya ante la guerra civil/revolución española (Segunda parte)

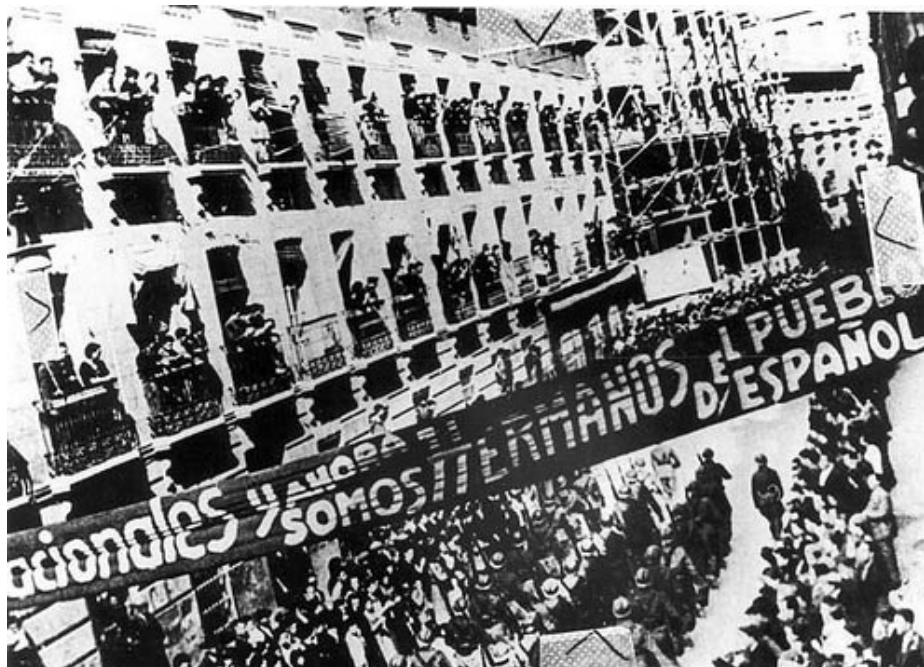


MOTIVOS PARA IR A LA GUERRA EN ESPAÑA

El impacto y las repercusiones de la guerra/revolución española en nuestro país constituyen un tema insuficientemente estudiado y abierto a la investigación. Más aun lo es la participación directa desde Uruguay en la misma guerra española. Podríamos preguntarnos sobre los por qué estos hombres fueron a integrarse a uno de los bandos en una guerra en la que podrían perder la vida: ¿la defensa contra un enemigo internacional en expansión, el fascismo? ¿la última posibilidad de hacer la revolución social?

Los regímenes fascistas de Europa y Asia venían desarrollando una clara política anexionista: Japón invadió Manchuria (1931), Hitler subió al poder en 1933, se instauró un régimen semifascista en Austria (1934), Italia invadió Etiopía (1935), Alemania abandonó la Sociedad de las Naciones en 1935 y al año siguiente remilitarizó Renania. Alemania e Italia constituyeron el Eje Roma-Berlín, y Alemania y Japón el “pacto Anti-Comintern”.¹ La percepción de que el mundo iba a una nueva guerra era extendida en la opinión pública internacional. Las principales potencias liberales adoptaron la política de “apaciguamiento” (Inglaterra y Francia) o el “aislacionismo” (Estados Unidos) y rechazaron aliarse con la Unión Soviética para enfrentar al “enemigo común”.

Por otra parte, en un contexto de



Rodolfo Porrini (historiador)

Ejemplo de coraje y solidaridad

En el Parque de la República Española, situado en la Barra de Santa Lucía, en noviembre del 2009 fue inaugurada una estela en homenaje a los 54 uruguayos que combatieron en la Guerra Civil Española. La inauguración fue por partida doble, ya que simultáneamente fue inaugurada, en una plaza de Madrid, una placa similar.

La inscripción del monumento tiene inscripto lo siguiente: “En los días de la República Española se alzó la primera barricada contra el fascismo y en ese frente estuvieron 54 uruguayos que aún hoy nos están dando ejemplo de coraje y solidaridad. ¡Viva la República! 1936-1939”.

En orden alfabético, los nombres de los 54 uruguayos que participaron en defensa de la República: Arturo (obrero de la construcción), Aguilero (dirigente sindical), Benjamín Álvarez Pena, Carlos Álvarez Pérez, Regino Báez Quintana Regino (nacido en la localidad de Carmelo), Esteban Balogh, Ernesto Bauer (capitán del ejército uruguayo), Zanger Borenstein, Mariano Enrique Bondevin Burquin, Virgilio Bottero (médico), José Caballe, Alberto Cabot Lagos, Julio Calachik (caído en la defensa de Madrid), Roberto Cotelo, Carlos Del Valle Albiach, Alberto Etchepare (corresponsal de prensa), José Facal (dirigente sindical de la construcción), José Federici, Hugo Fernández Artucio, José María Fossalba (muerto en combate o fusilado), Américo Gayer, Salomón Golstein, José Bernardi Gomensoro (estudiante de medicina), José Herrera Pérez, Francisco Haro Guevara, Julio Kovanchuk (muerto en combate), José Lazarraga (muerto en combate), Román López Silveira (muerto en combate), Juan José Lopez Silveira (coronel del ejército, alistado en la 46ª brigada motorizada en la Defensa de Madrid), Salvador Loy Keplach, Julio Llorca (muerto en combate), José Martorell Tenger, Mateo Mestra Salvino, Edgardo Mutti, Paco Nero Guerrero, Pastor Ontivero Rodríguez, Lorenzo Palanco Verdugo, Lorenzo Palermo Rodríguez (nacido en Minas) Francisco Pastor Esquiroz, Antonio PereirA, Andrés Rizzo, Víctor Antonio Rizzo, José Rua, Rómulo Sánchez (muerto en combate), Manuel Sonto Lastre Alberto Taberna Martín, Ramón Tajés (nacido en Salto), Felipe Torres Pereira (muerto en combate), Pedro Tufo Rua (muerto en combate), Luis Thomas Tuya (muerto en combate), Angel Tzares y Giovanni Venzulli.

derechización a nivel mundial –con excepciones como el gobierno de Lázaro Cárdenas en México, los socialdemócratas en Suecia y el Presidente Franklin D. Roosevelt en EEUU- la defensa de la República del “frente popular” español constituía un desafío y un ejemplo para los antifascistas del mundo. Y también se abría la posibilidad de aprovechar las inmensas fuerzas obreras y campesinas –que venían de un largo enfrentamiento y acumulación de fuerzas- en un sentido revolucionario. Los militantes comunistas uruguayos probablemente creyeron en la primera opción, y los anarquistas en la segunda.

LA PARTICIPACIÓN URUGUAYA EN ESPAÑA

Desde Uruguay partieron por lo menos una veintena de militantes: comunistas, anarquistas y “pro republicanos” sin filiación conocida. Eugenio Gómez señala que “en la lucha del pueblo español participaron también militantes de nuestro Partido que fueron a cumplir su honroso deber solidario”. Asimismo, agrega que “cayó también, firme en su puesto de combate, el viejo militante sindical Juan Llorca, amigo del Partido y de la URSS”.²

En un artículo de 1996 Jorge Barreiro proporciona datos de varios de ellos. El tacuareboense López Silveira, opuesto a la dictadura de Terra desertó del Ejército en 1935, y en la guerra de España desempeñó un “papel destacadísimo” en la 46ª Brigada Motorizada dirigida por el muralista mexicano y comunista David Alfaro Siqueiros.³ Luis Tomás Tuya, nacido en Mercedes, con conocimientos de aviación “llegó a España en setiembre de 1936”, y en un combate con aviones alemanes y viéndose cercado se estrelló contra un trimotor enemigo, muriendo a los 28 años.⁴ El melense Felipe Torres Pereira -cabo en 1935 cuando el alzamiento contra Terra, y dado de baja entonces- y José Facal –obrero de la construcción, preso durante el golpe de Terra y comunista-, murieron en la batalla del Ebro en

> sigue en pág. 18



viene de pág. 17

setiembre de 1938. Los comunistas Antonio Pereyra y Julio Calachik fallecieron en la defensa de Madrid, así como Rómulo Sánchez en el frente de Teruel (Aragón) a comienzos de 1938.

Entre “los desconocidos” nos recuerda al salteño Ramón Tajes, quien ya estaba en España cuando estalló la guerra y no pertenecía a “ninguna colectividad política influyente”, y al capitán Ernesto Bauer que en un artículo publicado en *España Democrática*, reproducía declaraciones para CX10 Radio Ariel: fue a España “a luchar por lo que amo y en contra de lo que odio”.

En los “olvidados” Barreiro señala los nombres de brigadistas uruguayos que en la retirada hacia Francia terminaron en los campos de concentración de ese país: entre ellos el comunista tranviario Andrés Rizzo, el militar Alberto Cabot (“el uruguayo con más alta jerarquía militar”) y el italiano nacionalizado uruguayo Edgardo Mutti, así como una lista de 18 uruguayos o nacionalizados que estuvieron en el Campo de Geurs y otros seis en el estadio municipal de Norts deux Serres.⁵

EL COMUNISTA Y VASCO LAZARRAGA.

En esa lucha también se embarcó José Lazarraga, Secretario General de la CGTU y dirigente del Partido Comunista. Llegó a Barcelona en abril de 1937. Desde el periódico comunista *Justicia* aquel informaba sobre el Pleno del PC de España de junio de ese año -que buscaba la unión de las centrales UGT y la anarquista CNT-, así como de la marcha de la guerra con relatos de obreros y campesinos del frente de Madrid. En una de las postales enviadas a su hijo Julio, datada en Madrid a mediados de 1938, decía: “Querido hijo. En las horas más difíciles para la humanidad nuestro pueblo no se [amilana y] jura trabajar hasta la victoria. La ciudad está alegre, se trabaja mucho y se vencen todas las dificultades. Abrazos. Papá”. Habiendo actuado en los frentes de Extremadura y Madrid, según *Justicia*, el gobierno republicano le encomendó a comienzos de 1939 la responsabilidad de la evacuación de Castellón y otros pueblos del Levante. Salió de Valencia, el último bastión de la República, el 22 de marzo de ese año. El primero de abril Franco anunciaba la victoria.

Acratas. Simón Radowitzky, ruso y anarquista que mató al Coronel Falcón en 1909, estuvo preso en la cárcel de Ushuaia hasta 1930 en que fue indultado por el Presidente Yrigoyen. Vivió



desde entonces en Uruguay -una parte del tiempo también preso- y fue a luchar a la guerra de España en 1936.⁶ A través de Rodolfo González Pacheco, en abril de 1938 envió un mensaje desde Barcelona a sus hermanos del Río de la Plata: “abrázame a los que veas, y a todos diles que ganaremos la guerra, y que la revolución [...] también la ganaremos”.⁷ Según Jacinto Cimazo fue de los últimos en salir

de Barcelona, luego pasó a Francia y se exilió en México, donde murió.⁸ El anarquista uruguayo Pedro Tufro era activista gremial y según la revista anarquista *Esfuerzo* divulgó “las bellas concepciones del ideal ácrata”, sus arengas se transmitían por la radio que la CNT y la FAI tenían en Barcelona. Había partido a Cataluña en diciembre 1936 y murió en mayo 1937 en los enfrentamientos con los comunistas

y las fuerzas del gobierno catalán.

Roberto Coteló, miembro de la Unión Sindical Uruguaya (USU) partió para Marsella donde obtuvo un salvoconducto del Cónsul español que indicaba que se dirigía a “*España para incorporarse en las Milicias Antifascistas*”. A su llegada a Valencia -hacia febrero de 1937- se vinculó con la CNT y la FAI, participando en julio en el Pleno Peninsular de la FAI. Poco antes estuvo en Barcelona donde también integró el Consejo de Economía de Catalunya como Vocal Consejero. En una postal con la imagen de Kropotkin enviada a su suegra María Collazo escribió: “*Evocar ahora a ellos, es sentirse fuerte para la lucha. Ojalá sepamos todos ser dignos de ellos. Te abraza tu hijo*”. Coteló colaboró con el periódico *Tierra y Libertad* de Barcelona, donde opinó favorablemente sobre el reciente acuerdo realizado entre la CNT y la UGT: “*la CNT y la UGT tienen en sus manos el destino de España y quizá la llave mágica que abrirá el camino para la redención de otros pueblos [...] Sobre esa base se puede esperar todo y construir todo*”. A fines de 1937 regresó a Uruguay, desde donde continuó colaborando como representante de CNT y FAI, y de la organización “Solidaridad Internacional Antifascista”.



COLOFÓN

La enorme fuerza de ideologías en las que el internacionalismo y la solidaridad eran más que simples palabras, se conjugó con la decisión personal de combatir las “fuerzas oscuras de la reacción y el fascismo” o la de participar en la revolución social libertaria. También es cierto que la guerra civil y la revolución española contaron con militantes que creyeron que allí se jugaba un mejor destino para la humanidad.

NOTAS

¹ En marzo de 1938 Alemania invadió y anexó Austria, y luego del “Pacto de Munich” en octubre, dividió Checoslovaquia incorporando extensas zonas de ese país, y en marzo de 1939 completó su ocupación. Ese mismo año Italia ocupó Albania. Eric HOBBSAWM, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995, pp.151-152.

² Eugenio GÓMEZ, *Historia del Partido Comunista del Uruguay hasta el año 1951*, Montevideo, Editorial Eco, 1990, p.114 [1961].

³ Jorge BARREIRO, “Uruguayos en la guerra civil española. Los últimos quijotes”, en *Revista Tres*, Montevideo, 7/6/1996, pp.36.

⁴ Jorge BARREIRO, “Uruguayos en la guerra civil española ...”, op.cit., p.37.

⁵ Jorge BARREIRO, “Uruguayos en la guerra civil española ...”, op.cit., p.38.

⁶ Rodolfo PORRINI, *Derechos humanos y dictadura terrista*, Montevideo, Vintén Editor, 1994, pp.104-105.

⁷ *El Sombrero* (Nº73), Montevideo, abril 1938, p.3.

⁸ Jacinto CIMAZO, *Una voz anarquista en la Argentina. Vida y Pensamiento de Jacobo Prince*, Buenos Aires, Editorial Reconstruir, 1984, pp.32-33.